

Literatura sobre ruedas y mucho más.

Noemi Alcàzar, directora del Bibliobús Montnegre de la Diputación de Barcelona

El Bibliobús Montnegre es una más de las 81 bibliotecas móviles que transitan por los pueblos del territorio español, con diferentes tamaños, colores, personal e instituciones que los respaldan estas bibliotecas con ruedas tienen la misión de convertirse por unas horas en la biblioteca de los pueblos que no tienen servicio bibliotecario fijo.

Un bibliobús no es solo un vehículo sorprendente, donde se pueden encontrar libros, revistas, música y cine para pequeños y mayores, es también una ventana abierta al conocimiento y al mundo, pues también facilita acceso a internet y formación, y es un punto de encuentro entre personas, en un ambiente cálido y familiar, donde nace una relación muy cercana entre bibliotecarios y usuarios. Nuestros servicios estrellas son en el ámbito individual la prescripción literaria y en el colectivo el apoyo y fomento de la lectura en los centros educativos, culturales y de ocio.

El Bibliobús Montnegre, con nombre de parque natural, forma parte de la red de bibliotecas de la Diputación de Barcelona, en total son nueve bibliobuses y 221 bibliotecas fijas, aunque este año se pondrá en marcha el décimo bibliobús. Formar parte de una red nos permite ofrecer un servicio de gran calidad, las personas que nos visitan no solo pueden disponer de la colección que llevamos con nosotros (que aunque sea el bibliobús de mayor tamaño de la red siempre se queda corta) sino que también podemos solicitar libros de cualquier biblioteca de la red, y así podemos trascender las limitaciones de espacio inherentes a una biblioteca móvil. Podemos ofrecer una colección actual, que mensualmente se renueva y con la posibilidad de adaptarla a las demandas y gustos de nuestro público.

Nuestro bibliobús visita once municipios, con una población potencial de más de veinte mil personas. El pueblo más pequeño cuenta con poco más de trescientos habitantes y el más grande con más de cinco mil. Y la mayoría de pueblos tienen a poca más de ocho kilómetros bibliotecas fijas en poblaciones más grandes, con las que compartimos usuariosⁱ. Como se observa este panorama ofrece un abanico de realidades, necesidades y usos muy diversos. Gestionar un servicio así es un arte, donde la versatilidad, la capacidad de adaptación, la comunicación y la resiliencia son técnicas imprescindibles.

Como en cada biblioteca, también los bibliobuses tienen su propia personalidad, que depende de las personas que conforman el equipo de trabajo, lo que para mí es el alma del bibliobús y de las personas que utilizan el servicio. En nuestra red el equipo de trabajo de los bibliobuses lo forman un director/a bibliotecario/a y un técnico/a auxiliar de biblioteca –conductor. En un equipo de número tan reducido, dos personasⁱⁱ, la compenetración y el buen entendimiento son imprescindibles para poder dar un servicio óptimo. El personal de un bibliobús nunca mejor dicho es “todoterreno”, hay que saber un poco de todo, poder reinventarse cuando es necesario, saber responder ante las dificultades que aparecen sin perder la sonrisa, pero lo más importante es mantener la ilusión y las ganas de mejorar, de ofrecer lo mejor de nosotros, de innovar, perder el miedo a equivocarse y no dormirse cuando el servicio va viento en popa. Como directora del bibliobús, para mí es un objetivo que las personas que trabajan en él puedan sentirse

felices desempeñando su trabajo, puedan aportar su creatividad y crecer profesional y personalmente si así lo desean.

El entorno de las bibliotecas y de los bibliobuses ha evolucionado a un ritmo trepidante en estos últimos diez años, los ordenadores, móviles, tabletas... actualmente se han vuelto imprescindibles en nuestra vida cotidiana. Desde la llegada de internet, se ha revolucionado y democratizado el acceso a la información y también la forma de comunicarse, pero no es una revolución tranquila sino que está en constante movimiento y transformación. No hace tantos años que los correos electrónicos revolucionaron el envío de cartas, hoy solo algunos románticos con un punto de nostalgia siguen escribiendo cartas en papel, pero desde la llegada de WhatsApp y otras aplicaciones similares, parece que escribir correos electrónicos quedará dentro de poco en el olvido. Y eso es solo un ejemplo, de cómo las llamadas TiCs han modificado nuestras vidas, tanto en el ámbito laboral como personal, a un ritmo casi frenético.

Sin embargo, las bibliotecas han demostrado una gran capacidad de adaptación y gestión del cambio, pues son de los servicios públicos más usados y bien valorados por los ciudadanos.

Ante este marco, desde el Bibliobús Montnegre hemos iniciado una línea de trabajo, bajo el nombre de “**proyectos más allá del bibliobús**”, donde es el personal que se desplaza a otros espacios del municipio para realizar actividades y talleres de dinamización lectora, formación en TiCs, actividades que cada día ganan más protagonismo en las bibliotecas fijas y que consideramos que también forman parte de nuestra misión.

Bajo el amparo de esta línea de trabajo, han surgido varios proyectos:

Inform@-tics: cápsulas de formación en Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Actualmente todavía existen sectores de la población que no son nativos digitales y no han tenido la formación necesaria para subirse al tren de la modernidad, corren el riesgo de quedarse excluidos en una sociedad donde la vida social gira entorno muchas veces de internet, las redes sociales y las aplicaciones móviles.

Ante esta situación desde hace años los servicios bibliotecarios han adquirido el compromiso de emprender acciones encaminadas a facilitar el acceso a internet y manejar herramientas TiC. El Bibliobús Montnegre, como biblioteca pública sobre ruedas que es, se suma a esta oportunidad para ayudar a disminuir la fractura digital, ya que los municipios que visitamos no suelen contar con medidas y recursos para paliar esta situación, por eso desde 2014 empezamos a darle forma a este proyecto con la colaboración del Punt Jove de Sant Cebrià de Vallalta.

El proyecto consiste en implementar acciones de formación inicial en Tecnologías de Información y Comunicación en formato de cápsulas: sesiones temáticas de introducción a la informática con nociones de ofimática, internet, redes sociales, etc. destinadas a un grupo reducido de participantes por su carácter totalmente práctico, en su mayoría gente mayor (personas de más de sesenta años) del municipio. Las sesiones las lleva a cabo el personal del bibliobús, pues al tratarse de un nivel introductorio son conocimientos

imprescindibles que el equipo ya domina. Se llevan a cabo en el local del Punt Jove, un espacio que por las tardes está destinado a la gente joven y por la mañana se aprovecha para otros usos y públicos, como las cápsulas TiC.

Este proyecto también contempla una línea de trabajo destinada a los jóvenes, un espacio/taller de reflexión y debate dirigido a chicas y chicos (a partir de los 12 años) que son usuarios del Punt Jove donde se analizaran las ventajas y riesgos de las redes sociales, tanto en internet como con el teléfono móvil. También se plantea ofrecer durante este año talleres de búsqueda de información y presentación de trabajos académicos.

Cuando Ana Castelo, técnica de juventud del municipio, nos animó a crear un proyecto de formación TiC en el espacio del Punt Jove, nos brindó la oportunidad hacer un paso adelante en las funciones que hasta el momento habíamos desempeñado. Al principio el rol de bibliotecario/formador nos iba un poco grande pero con el tiempo y la práctica vamos cogiendo confianza.

Escuela sobre ruedas: Catálogo de actividades de fomento lector y formación para centros educativos".

En él se hallan actividades destinadas a la formación sobre la búsqueda de información, y su tratamiento posterior, talleres y actividades de fomento de la lectura, como "Laboratorios de lecturaⁱⁱⁱ" o presentación de personajes de libros infantiles y talleres interactivos de formación de usuarios como "Bibliotec@rios por un día". Experiencias que se llevan a cabo en los centros educativos mayoritariamente pero que se complementan con sesiones en el bibliobús, para no perder la relación bibliobús-escuela y a la vez crear vínculo con los niños y niñas y sus familias.

Grupo de respaldo a la crianza: este proyecto se estrena este año con la finalidad de crear un espacio donde se reúnan madres y padres con niños hasta tres o cuatro años, para compartir inquietudes y vivencias. El grupo lo dinamiza Rosa González, del equipo de trabajo del bibliobús, dedica cada sesión a desgranar algún tema de interés, a saber, las rabeas, el sueño, alimentación, etc. y lo acompaña con actividades, lecturas, cuentos y otros recursos. Este proyecto se desarrolla en el municipio de Figaró, con un objetivo social implícito, que es fomentar la integración de las madres de origen marroquí que hay en el municipio y fomentar el uso del bibliobús entre los participantes del grupo de crianza.

Para acabar, me gustaría agradecer la labor de los miembros del equipo del bibliobús que hicieron posible este nuevo rumbo y que ahora están dando sus pasos en otros senderos laborales, Cristina Gómez y Toni Taché, a Rosa González y Juan Miguel Montes, actuales miembros del equipo, junto conmigo, que hacen posible que continuemos con los proyectos *más allá del bibliobús*. Agradecer a Trini Álvarez la cesión de algunas de las fotografías del artículo y sobre todo a todas las personas que cada día nos visitan y nos animan con su ilusión a seguir creciendo.

Puede consultarse información complementaria en: <http://goo.gl/EOzu9m>

Noemi Alcàzar

ⁱ En el bibliobús se mima mucho el trato con el usuario, es familiar y personalizado, en muchos casos el personal conoce sus gustos y puede anticiparse a sus necesidades, estas características en bibliotecas más grandes no se dan tanto, por eso compartimos usuarios. No competimos sino que nos complementamos.

ⁱⁱ Desde hace unos años, en el Montnegre somos un equipo de tres gracias a la reducción de jornada para cuidar a mis hijas de la que disfruto. Este hecho ha dado un gran impulso al bibliobús, sobre todo en las actividades de dinamización lectora y en la posibilidad de adaptarse a las necesidades de cada municipio. Gestionar once municipios, es más fácil entre dos que no una sola persona.

ⁱⁱⁱ Adaptación de los Laboratorios de lectura familiares que se llevan a cabo en varias bibliotecas. Más información: http://www.clijcat.cat/faristol/descargas/77/1_77.pdf [consulta: marzo 2016]